



Spanish Translations of Sunday Bulletin Announcements

**Traducciones al Español
de los Anuncios del Boletín Parroquial de los Domingos
CICLOS A, B y C**

**Taken from: *“Stewardship by the Book”:
Scriptural Quotations on Stewardship***

**By Sharon Hueckel
Published by Sheed & Ward
(published originally in English only)**

**Tomado del Libro: “La Administración de los Bienes de Dios como
Debe Ser”: Citas Bíblicas sobre la Administración de los Bienes de
Dios**

**Por Sharon Hueckel
Publicado por Sheed y Ward
(publicado originalmente en inglés solamente)**

Introducción

La Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios...

Existe una suposición casi inconsciente y profunda de que la palabra Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios se refiere, específicamente, a cuestiones de las finanzas de la iglesia o a la recaudación de fondos -de que es, de alguna manera, una norma que dicta cuánto debe uno dar a la Iglesia. Pero Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, tal como se la usa aquí (y como se la definió en la carta Pastoral de los Obispos de Estados Unidos, *Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios : una respuesta de los discípulos*) es mucho más. Es una actitud espiritual sobre lo que somos nosotros y lo que tenemos. Empieza con darse cuenta de que todo lo que nosotros somos y todo lo que poseemos son regalos generosamente entregados a nosotros por un Dios que nos ama y que nos llama a mantener una relación con El. No poseemos nada -ni siquiera la vida misma- que no haya sido un regalo de Dios. Y con esta comprensión viene tanto un deseo de devolver de alguna manera, como acción de gracias, una parte de todo lo que nos ha sido dado, así como también una creciente conciencia de nuestra responsabilidad de usar sabiamente esos regalos. La Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios es esta actitud de gratitud sensible y responsable.

Ver la administración de los bienes de Dios simplemente en términos de preguntas como “Cuánto debo poner en mi sobre cada domingo? Cuánto es suficiente? Cómo puedo yo decidir?” es mirar hacia el final y no hacia el principio. Lo que nosotros damos es una reflexión sobre la profundidad de nuestro compromiso, una forma de medir cuán lejos hemos llegado, y no un sitio para comenzar. Antes que nada la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios empieza con una relación -somos amados y llamados a mantener una relación con Cristo. Y nuestra Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, por tanto, es la medida de nuestra fidelidad a esa relación, el resultado tangible y visible del anhelo de devolver a Dios que nos ama. Mientras más amamos, más deseamos dar de nosotros mismos.

...según las Escrituras

Pero solamente definir la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, aunque sea ampliamente, no es suficiente. El desafío es enseñarla, llevar el mensaje afuera y reforzarlo, para animar a los creyentes a que traduzcan su discipulado en vidas con una fiel Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios. Teóricos del aprendizaje sugieren que las personas asimilan mejor la información cuando ya tienen un gancho familiar del cual asirse y cuando escuchan el mismo mensaje repetido varias veces en diferentes formas. Por esto, la premisa subyacente de *Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios según las Escrituras* es la de que el mensaje de Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios será escuchado más claramente si, de forma consistente, se hace eco de las Escrituras que recientemente se han leído o predicado.

Este simple boletín de encartes ha sido escrito examinando cuidadosamente las escrituras para cada fin de semana y encontrar los temas de Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios. A veces todas las lecturas para un domingo determinado parecen incluir un mensaje de Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios; a veces la tarea ha sido más ardua. Pero, sin excepción, las lecturas de todas las semanas revelan alguna idea sobre la forma en que los discípulos se transforman en buenos administradores de los regalos de Dios.

Sea que su parroquia se prepare para lanzar un programa formal de Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, impulse un esfuerzo anterior de Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, trate de incrementar la conciencia del vínculo entre discipulado y Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios, o simplemente trate de mantener a flote financieramente a la parroquia, colocar cada *semana Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios según las Escrituras* en el boletín es una forma fácil y equitativa de trabajar en la educación de la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios.

Ciclo B

1ro. de Adviento

Nosotros somos los siervos de Dios, cada uno con su propia tarea. Seremos juzgados como buenos Administradores de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios si, a Su venida, El nos encuentra listos y conscientemente dedicados a las tareas que se nos ha encomendado.

2do. de Adviento

El llamado al arrepentimiento de Juan Bautista se refleja en la carta pastoral de los obispos estadounidenses sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios : “Los cristianos deben rogar a Dios por la gracia de la conversión; la gracia de saber quiénes son, a quién pertenecen, cómo deben vivir -la gracia de arrepentirse, cambiar y crecer, la gracia de transformarse en buenos discípulos y administradores de los bienes de Dios.”

3ro. de Adviento

Todas las personas en las lecturas de hoy -el profeta Isaías, la Virgen María, San Pablo, San Juan Bautista- parecen entender claramente y alegrarse de lo que Dios les manda ser o hacer. Yo también?

4to. de Adviento

En la primera lectura, Dios promete al Rey David que su hogar y su reino durarán para siempre. Es a través del “Sí” de María –“Yo soy la sierva del señor. Que sea tal como Tú lo has dicho”- que la promesa se cumple.

Navidad

Los pastores que escucharon la buena nueva de los ángeles en esa primera noche de Navidad, y luego se apresuraron para encontrar al niño Salvador, seguramente fueron cambiados por esa experiencia. ¿Cómo ha cambiado mi vida Su venida?

Sagrada Familia

“Cualquier cosa que hagáis,” dice San Pablo a los Colosenses, “hacedla en el nombre del Señor Jesús. Dad las gracias a Dios Padre a través de él.” Y es por esto que ofrecemos nuestros dones en la Eucaristía a través de El, con El y en El, en la unidad del Espíritu Santo.

Día de Año Nuevo

La primera lectura de hoy recuerda la bendición especial de Dios a los Israelitas. El Señor también se ha compadecido de nosotros, derramando en nuestros corazones ese espíritu que reconoce en El al Padre y nos hace a nosotros Sus hijos. Que nosotros, como María, atesoremos estas cosas en nuestros corazones y vivamos con gratitud!

Epifanía

Los tres Reyes que vinieron de Oriente para rendir homenaje al niño Jesús le trajeron ricos regalos de oro, incienso y mirra como parte de su adoración. Qué regalos he traído a esta celebración para ofrecérselos al Salvador recién nacido?

Bautismo del Señor

Hoy celebramos el bautismo del Señor. La pastoral de los obispos estadounidenses sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios nos recuerda que el Bautismo da a todos Sus discípulos una parte de Su trabajo sacerdotal y los convoca a “ofrecer el mundo y todo lo que hay en él -especialmente a sí mismos- al Señor de todo.”

2do. del Tiempo Ordinario

En la primera lectura de hoy, escuchamos a Samuel responder entusiasmadamente, “Aquí estoy!” cada vez que el Señor lo llama. Que nosotros también estemos escuchando en nuestras vidas el llamado del Señor y estemos listos para decir como el Salmista, “Aquí estoy, Señor; vengo a hacer tu voluntad.”

3ro. del Tiempo Ordinario

Hay una cierta urgencia en el Evangelio de hoy, cuando Jesús llama a Sus primeros discípulos -Andrés y Simón, Santiago y Juan. Cada uno sigue a Jesús *inmediatamente*, abandonando sin dudar las redes y los botes, padres y compañeros de trabajo. Para qué me está llamando Jesús en *este* momento, en *estas* circunstancias? Qué necesitaré abandonar con el fin de seguirle a El?

Presentación

Cuando María y José llevaron a Jesús al templo, ofrecieron un regalo en sacrificio “de acuerdo a lo que dicta la ley del Señor.” Una ofrenda de una clase o tamaño específico no ha sido “dictada” cuando traemos nuestros regalos al altar en la Misa. Refleja mi regalo las muchas bendiciones que yo he recibido?

4to. del Tiempo Ordinario

Moisés dijo al pueblo que “El Señor, vuestro Dios, para vosotros criará un profeta como yo de entre vuestros propios semejantes.” Dios todavía proporciona entre Su pueblo los dones y talentos necesarios para continuar el trabajo de Su Iglesia. ¿Qué dones son los suyos para compartir?

5to. del Tiempo Ordinario

Como San Pablo en la segunda lectura, el buen Administrador de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios puede decir que Yo hago lo que hago por amor al Evangelio, con la esperanza de tener una parte en sus bendiciones.

6to. del Tiempo Ordinario

En la segunda lectura de hoy, San Pablo exhorta a los Corintios a hacerlo todo por la gloria de Dios. ¡Si nosotros seguimos ese consejo, no podemos ser otra cosa que buenos Administradores de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios!

7mo. del Tiempo Ordinario

El perdón, también, es un don de Dios. Liberado de la parálisis del pecado, el hombre en el Evangelio de hoy fue capaz de erguirse y dar testimonio del poder de Dios. Cómo puedo dejar que el pecado me inutilice? ¿Soy un buen administrador del don del perdón de Dios?

8avo. del Tiempo Ordinario

San Pablo les dice a los Corintios que son cartas vivientes, sabidas y leídas por todos. ¿Qué revela la carta de *mi* vida a aquellos que la leen? ¿Pueden decir ellas, por la forma en que vivo, que pertenezco a Cristo y todo lo que yo soy y lo que tengo es Suyo?

9eno. del Tiempo Ordinario

La primera lectura de hoy es un recordatorio poderoso de que el tiempo también es un regalo de Dios por el cual nosotros debemos ser responsables. Seis días para trabajar, dicen las Escrituras, y el séptimo para el Señor. ¿Qué parte de mi tiempo consagro al Señor?

Miércoles de Ceniza

En el Evangelio de hoy, Jesús nos advierte que nuestras donaciones deben ser hechas discretamente, sin esperar el reconocimiento o el aplauso. Pero El también promete que Dios, quien mira hasta nuestros actos más secretos, recompensará a aquellos que ayunan, oran y dan sus almas.

1ro. de Cuaresma

Las aguas del Bautismo nos hacen partícipes de la nueva alianza en Cristo. Pero la carta pastoral de los obispos sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios nos recuerda que hay una obligación fundamental que surge del sacramento del bautismo que la gente ponga sus dones, sus recursos - a sí mismos- al servicio de Dios y a través de la Iglesia.

2do. de Cuaresma

Abraham estaba preparado para sacrificar a Isaac, su único hijo. San Pablo nos recuerda que el mismo Dios no salvó a su propio Hijo. ¿Son sacrificatorios también *mis* regalos al Señor -mis recursos, mi tiempo y yo mismo?

3ro. de Cuaresma

“No codiciarás” es quizá un mandamiento difícil de cumplir en nuestra sociedad de consumo. Pero, como administradores cristianos de los bienes de Dios, sabemos que nosotros somos los receptores y guardianes de los muchos dones de Dios. Que esta comprensión de que *todo* es un don nos ayude a resentirnos menos de los dones de los demás.

o (si se han usado las lecturas del Ciclo A)

Cuando Jesús pidió un vaso de agua a la Samaritana, El abrió la puerta para una relación con El que le cambiaría la vida a ella. Las escrituras dicen así mismo que su testimonio condujo a muchos más hacia El. ¡También nosotros debemos estar listos para responder a cualquier hora y en cualquier sitio que el Señor nos hable y estar preparados para que esto cambie nuestras vidas!

4to. de Cuaresma

Todo lo que tenemos y todo lo que somos proviene del Señor. Somos en verdad su obra, dice San Pablo en la segunda lectura, creados en Cristo Jesús para llevar una vida de buenas acciones para las cuales Dios nos había preparado por adelantado.

o (si se han usado las lecturas del Ciclo A)

El ciego en el Evangelio de hoy estaba dispuesto a dejar que Jesús lo ayudara y de buena voluntad hizo todo lo que Jesús le pidió. Los Fariseos se resistieron más a Su mensaje, desperdiciando su tiempo y energía en refutar el milagro. ¿A quién me parezco más, al hombre que nació ciego o a los fariseos?

5to. de Cuaresma

Si alguien quiere servirme, dice Jesús en el Evangelio de hoy, dejadlo que me siga; donde yo esté, allí estará mi sirviente. ¿De qué forma *me* está invitando Jesús a seguirlo? ¿Qué servicio me está pidiendo?

o (si se han usado las lecturas del Ciclo A)

Cuando Jesús tuvo noticias de la enfermedad de Su amigo Lázaro, El respondió, “Esta enfermedad no tendrá como final la muerte, sino que es para la gloria de Dios que mediante ella, el Hijo de Dios sea glorificado.” Todos los aspectos de nuestras vidas - tanto nuestros dones como nuestros sufrimientos- pueden conducir, si se los entregamos a Dios, a bendiciones para nosotros y a los demás.

Domingo de Pasión

Los buenos administradores de los bienes de Dios se esfuerzan por ajustar su vida a la de Cristo -despojándose a sí mismos de todo orgullo y poniéndose al servicio de los demás.

Pascua de Resurrección

¡Aleluya! Cristo se ha levantado victorioso sobre el pecado y la muerte! Somos buenos administradores de nuestra fe si, como San Pablo, compartimos esta buena nueva en todos los sitios y en todos los momentos que podamos.

2do. de Pascua

La comunidad cristiana descrita en Actos entendió y practicó la administración *total* de los bienes de Dios. San Pablo informa que los creyentes no reclamaban nada como suyo, sino que todo lo poseían en común y lo distribuían a cada uno lo que necesitase.

3ro. de Pascua

Los discípulos en el Evangelio de hoy vinieron a conocer a Jesús en la partición del pan. Cuando compartimos lo que tenemos con aquellos que pasan necesidad, nosotros también descubrimos a Jesús entre nosotros.

4to. de Pascua

Para ser buenos administradores debemos ser buenos pastores, dispuestos a dar nuestras vidas por aquellos encomendados a nuestro cuidado, y no ser solamente manos contratadas que corren dejando que la ovejas sean arrebatadas y dispersadas por el lobo.

5to. de Pascua

El buen administrador de los bienes de Dios vive según el consejo de San Juan, amando con los actos y en verdad, en vez de hablar de ello nada más.

o

En el Evangelio de hoy, Jesús dice que Dios es glorificado cuando un discípulo, unido en Cristo, produce abundantemente y da muchos frutos. El discípulo debe, entonces, ser un buen administrador de esa abundancia.

6to. de Pascua

El mandamiento de Jesús es que sus discípulos se amen los unos a los otros, incluso hasta el punto de ofrecer sus vidas si fuera necesario. ¿Qué dones de mí mismo -mis habilidades y talento, mi tiempo y recursos- demostrarán mejor mi amor por el pueblo de Dios?

7mo. de Pascua

Jesús es el perfecto administrador -mira cuidadosamente a todos los que han sido encomendados a El por el Padre y después los envía a todos para que sirvan por el mundo. ¡Que de igual forma yo proteja y use sabiamente los dones que se me han encomendado!

Pentecostés

San Pablo nos recuerda hoy que todos nuestros dones tienen su fuente en el Espíritu Santo, y que esos dones nos han sido entregados para el bien común. Cuáles son mis dones que debo compartir?

Santísima Trinidad

La segunda lectura de hoy nos recuerda que somos hijos e hijas adoptivos de Dios -sus herederos. Somos buenos administradores de nuestra herencia cuando compartimos nuestra fe y cumplimos con el mandamiento de Nuestro Señor “Id y haced discípulos de todas las naciones.”

La Sangre y el Cuerpo de Cristo

La carta pastoral de los obispos sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios pregunta: “¿Y qué traen los cristianos a la celebración eucarística para juntarlo allí con la ofrenda de Jesús?” La respuesta es: “Sus vidas como discípulos cristianos; sus vocaciones personales y la administración de los bienes de Dios que han ejercitado en lo que a ellos se refiere; sus contribuciones individuales para la gran obra de restaurar todas las cosas en Cristo.”

o

El centro de la festividad de hoy es la entrega total de Jesús. La carta pastoral de los obispos sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios nos recuerda que la gloria y el orgullo de los administradores cristianos de los bienes de Dios se basa en reflejar, aunque sea pobremente, la administración de los bienes de Dios de Cristo Jesús, que dió y sigue dando todo lo que tiene y lo que es, con el fin de ser fiel a la voluntad de Dios y llevar a cabo la redención de los seres humanos y su mundo.

10mo. del Tiempo Ordinario

Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso por su desobediencia. Pero Jesús dice en el Evangelio de hoy que cuando obedecemos la voluntad de Dios -cuando usamos nuestros dones para ayudar a los demás- nos hacemos parte de Su familia. “Quienquiera que haga la voluntad de Dios es hermano, hermana y madre para mí.”

11avo. del Tiempo Ordinario

Como el sembrador en el Evangelio de hoy, yo esparzo como semillas mis dones de tiempo, talento y recursos; y confío en que, por la gracia de Dios y a la hora de Dios, estos pequeños dones míos crezcan, florezcan y ayuden a traer el reino de Dios.

12avo. del Tiempo Ordinario

San Pablo nos recuerda en la segunda lectura que Cristo murió para que “aquellos que viven puedan vivir no solamente para ellos mismos.” Lo que damos y hacemos por los demás, lo damos y lo hacemos por Jesús!.

Pedro y Pablo

Los Santos Pedro y Pablo trabajaron sin descanso para propagar el Evangelio. No todos pueden ser apóstoles, pero nosotros también debemos ser buenos administradores de *nuestras* vocaciones, usando los dones que se nos han dado al servicio del reino de Dios.

13avo. del Tiempo Ordinario

La lectura de hoy de San Pablo explica “la economía divina” de la administración de los bienes de Dios –“La ayuda a los demás no debe empobreceros; tiene que haber cierta igualdad. Vuestra abundancia en el presente debe satisfacer las necesidades de aquellos, para que algún día los excedentes de ellos puedan a su vez satisfacer vuestras necesidades.”

14avo. del Tiempo Ordinario

En este fin de semana que celebramos la independencia de nuestro país, haremos bien en repetir lo que dijo el Salmista: “Nuestro ojos están fijos en el Señor, implorando su misericordia.” Que siempre reconozcamos y usemos los dones de la libertad y de la abundancia que El ha hecho llover sobre nosotros.

15avo. del Tiempo Ordinario

Las lecturas de hoy son acerca de ser elegidos y enviados. El profeta Amós fue elegido por el Señor y enviado para que usara su talento para el pueblo de Dios. El Evangelio cuenta el relato del envío de los doce discípulos; y en la segunda lectura, San Pablo nos recuerda que nosotros también somos elegidos. ¿Por qué he sido elegido yo? ¿A quién he sido enviado?

16avo. del Tiempo Ordinario

En el Evangelio de hoy, Jesús había pensado alejarse de la muchedumbre para tener unos momentos de paz y descanso. Sin embargo, cuando vio a la gente reunida, El puso a un lado Sus necesidades para satisfacer las necesidades de los demás. Algunas veces, como buenos administradores de los bienes de Dios, somos llamados a hacer lo mismo.

17avo. del Tiempo Ordinario

“La mano del Señor nos alimenta,” dice el salmista, “Responde a todas nuestras necesidades.” Tanto el sirviente de Eliseo en la primera lectura, como los discípulos en la historia del Evangelio que presenciaron la alimentación de los cinco mil, vieron y supieron que era verdad.

18avo. del Tiempo Ordinario

La multitud en el Evangelio de hoy pedía un signo a Jesús y quería saber qué obra había El hecho para inspirar su fe. Que nuestra fiel administración de los bienes de Dios sea un signo para los demás de que nosotros, como los Efesios en la segunda lectura, hemos dejado a un lado nuestra forma de vida anterior y que hemos adquirido una “forma fresca y espiritual de pensar.”

Transfiguración

En el Evangelio de hoy, Pedro ansía *hacer* algo para hacer concreto la Transfiguración que había presenciado. Pero para ser un buen administrador de este don espiritual, se le instruyó que se mantuviera quieto, que escuchara a Jesús y que esperara Sus instrucciones. ¡Es también un buen consejo para nosotros!

19avo. del Tiempo Ordinario

Los dones de Dios que el ángel llevó a Elías -comida, agua, descanso y ánimo- fueron dados no sólo para su propio bien, sino para fortalecerlo para el servicio. ¿Cómo estoy usando mis regalos para servir a los demás?

20avo. del Tiempo Ordinario

“A los que buscan al Señor, no les falta nada,” dice el Salmo de hoy. Pero en la segunda lectura, San Pablo nos recuerda que, bendecido así por el Señor, el buen administrador de los bienes de Dios debe “dar las gracias a Dios Padre siempre y por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

21avo. del Tiempo Ordinario

En la primera lectura de hoy, Josué desafía a la gente para que decida a quién va a servir. Al recordar la fidelidad de Dios para con ellos y sus ancestros, la gente declara que “Nosotros también serviremos al Señor, porque El es nuestro Dios.” Que nosotros también estemos atentos a los regalos de Dios y renovemos nuestro compromiso de servirle a El con el corazón agradecido.

22avo. del Tiempo Ordinario

“Todo don de valor, todo genuino beneficio viene de arriba,” dice Santiago en la segunda lectura. Pero nos recuerda que la verdadera adoración a Dios implica *usar* esos buenos regalos para el beneficio de los menos afortunados. ¡La buena administración de los bienes de Dios no es opcional, es el distintivo de nuestra fe!

23avo. del Tiempo Ordinario

El buen administrador de los bienes de Dios no debe mostrar favoritismo. El rico puede tener muchos dones materiales para compartir, pero Santiago nos recuerda en la segunda lectura que Dios ha elegido a los pobres del mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino de Dios.

Triunfo de la Cruz

A pesar de que el Señor les condujo fuera de Egipto y satisfizo todas sus necesidades, en la primera lectura de hoy el pueblo se queja y está desagradecido. ¿Demuestra mi administración de los regalos de Dios que yo sé de parte de Quién vienen y que estoy agradecido?

24avo. del Tiempo Ordinario

En la segunda lectura de hoy, Santiago tiene palabras severas para aquellos que no ponen su fe en acción. Que nosotros seamos tan buenos administradores de los regalos de Dios, que nunca nos puedan acusar de tener “una fe que en la práctica no hace nada.”

25avo. del Tiempo Ordinario

La segunda lectura de hoy nos advierte que un corazón consumido por la avaricia y la envidia conduce a los celos, a la discordia, los conflictos y las disputas. Un corazón generoso, en contraste, puede cantar con el Salmista, “Libremente te ofreceré el sacrificio; alabaré Tu nombre, O Señor, por su bondad.”

26avo. del Tiempo Ordinario

Santiago advierte en la segunda lectura de hoy que serán condenados aquellos que acumulan riquezas y viven sólo para sí mismos. Pero en el Evangelio Jesús nos asegura que todos los que dan de sí en Su nombre serán recompensados.

27avo. del Tiempo Ordinario

La frase en el Salmo de hoy, “Que puedas ver a los hijos de tus hijos” es en realidad una oración para una larga vida. El buen administrador de los bienes de Dios sabe que *cada* día es un regalo de Dios que se debe vivir con júbilo y dando gracias. “Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestras vidas!”

28avo. del Tiempo Ordinario

En el Evangelio de hoy, Jesús pide al joven rico que regale todo lo que tiene con el fin de poseer un tesoro en el cielo. Pero el joven es incapaz de liberarse de sus posesiones, y se aleja con tristeza. ¿Lo que yo poseo *me* impide seguir a Jesús?

29avo. del Tiempo Ordinario

Los buenos administradores de los bienes de Dios no deben discutir sobre quien es más importante. El Evangelio de hoy dice claramente que aquellos que aspiran a la grandeza deben atender humildemente las necesidades de todos. Incluso Jesús no vino a ser servido, sino a servir.

o (si se celebra como Domingo de Misiones)

Todo seguimiento de Jesús como discípulo implica una misión. La carta pastoral de los obispos sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios nos recuerda que “Todos los miembros de la Iglesia están llamados a evangelizar, y la práctica de una auténtica administración cristiana de los bienes de Dios inevitablemente conduce a la evangelización.”

30avo. del Tiempo Ordinario

El Salmo de hoy dice, “El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros; estamos llenos de júbilo.” Los buenos administradores de los bienes de Dios demuestran por medio de su vida y sus donaciones que comprenden que Dios es la Fuente de todo lo que ellos son y de todo lo que poseen.

Día de Todas las Almas

En la Fiesta de Todas las Almas oramos por los que han ido delante de nosotros y se encuentran ante el juicio de Dios. Que podamos compartir el tesoro de los recuerdos del amor, y consolar los unos a los otros con la esperanza de la resurrección.

31avo. del Tiempo Ordinario

¿Qué porcentaje me pide Dios como buen Administrador de mi Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios? ¡*Todo* mi corazón, *toda* mi alma, *toda* mi mente y *toda* mi fortaleza!

Dedicación de San Juan Letrán

Mientras rezamos hoy por un aumento de dones espirituales, la carta pastoral de los obispos nos recuerda que la buena Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de la Iglesia significa “estimar y fomentar los dones de todos, mientras se usan los propios dones de uno para servir a la comunidad de la fe.”

32avo. del Tiempo Ordinario

Las dos viudas en las lecturas de hoy dieron todo lo que tenían para la obra del Señor, la una usando toda la comida que le quedaba para alimentar a Elías, y la otra ofreciendo sus dos monedas de cobre al tesoro del templo. Los fieles administradores de los bienes de Dios dan todo lo que se les pide y tienen confianza de que el Señor es fiel a Sus promesas.

33avo. del Tiempo Ordinario

Las lecturas de hoy hablan del fin del mundo y de la venida del Reino. La carta pastoral de los obispos sobre la Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios dice claramente que “la vida que vendrá es una continuación de la vida presente a través de los bienes humanos y los dignos objetivos humanos que hoy la gente fomenta ahora.” ¡Que nuestra buena Administración de Nuestro Tiempo, Talento y Tesoro como Bienes de Dios sea la causa de que seamos contados entre los elegidos en el último día!

Cristo Rey

La segunda lectura de hoy nos recuerda que el sacrificio de Cristo nos libera del pecado y hace de nosotros una nación real de sacerdotes *al servicio* de Dios. ¿Cómo estoy usando mis dones para servir a Dios y a los demás?